

EL PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

10 de marzo de 2019

TEMA DEL DÍA

Jesucristo vino a este mundo para vivir y morir como nuestro sustituto. Llevó la vida perfecta que por causa del pecado no podemos llevar y murió en nuestro lugar, sufriendo el castigo de todos nuestros pecados. Con su vida perfecta e inocente muerte nos da la victoria sobre el pecado, la muerte y el gran tentador, el diablo.

ORACIÓN DEL DÍA

Oh todopoderoso y eterno Dios, te rogamos que nos dirijas, santifiques y gobiernes nuestras almas y corazones en los caminos de tus leyes y las obras de tus mandamientos, a fin de que mediante tu protección poderosa seamos defendidos en cuerpo y alma, ahora y siempre; por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Deuteronomio 26:5-10

Moisés recuerda al pueblo de Israel lo que su Dios había hecho por ellos, como los había rescatado de la esclavitud y miseria de Egipto. Entonces, los exhorta que con corazones agradecidos traigan a Dios de las primicias del fruto de la tierra.

⁵Entonces tú declararás ante el Señor tu Dios:

“Mi padre fue un arameo errante, y descendió a Egipto con poca gente. Vivió allí hasta llegar a ser una gran nación, fuerte y numerosa. ⁶Pero los egipcios nos maltrataron, nos hicieron sufrir y nos sometieron a trabajos forzados. ⁷Nosotros clamamos al Señor, el Dios de nuestros padres, y él escuchó nuestro ruego y vio la miseria, el trabajo y la opresión que nos habían impuesto. ⁸Por eso el Señor nos sacó de Egipto con actos portentosos y gran despliegue de poder, con señales, prodigios y milagros que provocaron gran terror. ⁹Nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, donde abundan la leche y la miel. ¹⁰Por eso ahora traigo las primicias de la tierra que el Señor tu Dios me ha dado”.

»Acto seguido, pondrás la canasta delante del Señor tu Dios, y te postrarás ante él.

SEGUNDA LECTURA

Romanos 10:8b-13

La Palabra de Dios nos proclama las buenas nuevas de la salvación y obra la fe salvadora en nuestros corazones. Por medio de esta fe confesamos nuestra confianza en Jesucristo. “Nosotros también creemos, por lo cual también hablamos.”

⁸ Esta es la palabra de fe que predicamos: ⁹ que, si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. ¹⁰ Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. ¹¹ Así dice la Escritura: «Todo el que confíe en él no será jamás defraudado». ¹² No hay diferencia entre judíos y gentiles, pues el mismo Señor es Señor de todos y bendice abundantemente a cuantos lo invocan, ¹³ porque «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».

EL VERSÍCULO

Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo.

EVANGELIO

San Lucas 4:1-13

Cristo como nuestro sustituto sufrió las mismas tentaciones que nosotros, pero sin pecar. La perfección de Jesucristo ya es nuestra por el amor de Dios, el cual nos declara inocentes por los méritos del mismo Jesucristo quien derrotó al diablo con su vida perfecta e inocente muerte en la cruz.

¹ Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto. ² Allí estuvo cuarenta días y fue tentado por el diablo. No comió nada durante esos días, pasados los cuales tuvo hambre.

³ —Si eres el Hijo de Dios —le propuso el diablo—, dile a esta piedra que se convierta en pan.

⁴ Jesús le respondió: —Escrito está: “No solo de pan vive el hombre”.

⁵ Entonces el diablo lo llevó a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos del mundo.

⁶ —Sobre estos reinos y todo su esplendor —le dijo—, te daré la autoridad, porque a mí me ha sido entregada, y puedo dársela a quien yo quiera. ⁷ Así que, si me adoras, todo será tuyo.

Jesús le contestó:

⁸ —Escrito está: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”.

⁹ El diablo lo llevó luego a Jerusalén e hizo que se pusiera de pie en la parte más alta del templo, y le dijo: —Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate de aquí! ¹⁰ Pues escrito está:

»“Ordenará que sus ángeles te cuiden.

Te sostendrán en sus manos

¹¹ para que no tropieces con piedra alguna”».

¹² —También está escrito: “No pongas a prueba al Señor tu Dios” —le replicó Jesús.

¹³ Así que el diablo, habiendo agotado todo recurso de tentación, lo dejó hasta otra oportunidad.